

“NO NOS QUEDA MÁS CAMINO QUE SEGUIR RESISTIENDO...”

En un ensayo personal, el periodista César Santos describe cómo en Panamá los medios de comunicación no habitan la libertad, el gobierno Martinelli construye su hegemonía a través de la propaganda y la protesta social encuentra en el arte y la injusticia su libertad. Al final un testimonio escalofriante: la matanza en Bocas del Toro en el 2010 y la resistencia en Chiriquí en el 2011.

Un ensayo opinativo muy personal.

César Santos Jr.

septiembre6@hotmail.com , septiembre6@gmail.com - <http://elprocesodeaprendizaje.blogspot.com/>

Periodista y Fotógrafo independiente. Publica en diversos medios nacionales e internacionales. Funcionario Administrativo de la Dirección de Relaciones Públicas de la Universidad Autónoma de Chiriquí (UNACHI). Lector y escritor compulsivo, libre pensador, creyente declarado del amor puesto en práctica, escéptico confeso, poeta, cantante, amante de la cultura en general, abstemio total y militante de todas las causas dignas de ser luchadas. Actualmente trabaja en la edición del libro de memorias de su madre, María Teresa Palacios, enfermera jubilada sobreviviente de cáncer del seno y principal culpable de que su hijo mayor sea hoy en día quien es...

Luis Alberto Calvo se levantó para ir al trabajo (como hace todos los días de lunes a viernes), y encendió la televisión... Y se desayunó la noticia de que en la atlántica ciudad de Colón la policía antidisturbios había reprimido con gases lacrimógenos a niños, docentes y padres de familia de la Escuela Primaria “República de Bolivia”, que protestaban por la gran cantidad de aguas residuales con heces fecales acumuladas frente a la Escuela. Pese a denuncias previas las autoridades no habían hecho nada... Pero esta vez sí hicieron algo: Enviar a la policía a atacarlos... Y Luis recordó que algunos diputados del actual gobierno de su país, Panamá, están promoviendo la implementación de la pena de muerte para contener la “violencia generalizada”... Y a Luis le llegan a la mente las imágenes de las víctimas de la Dictadura Militar, los muertos de la invasión de los EEUU de Diciembre de 1989 y los muertos de la “era democrática”... Los incendiados dentro del autobús aquel 23 de octubre en La Cresta, los envenenados por el dietilenglicol, los adolescentes que murieron en el incendio de la cárcel de menores... Y los muertos de la masacre de Bocas del Toro, que acaba hace poco de cumplir su primer aniversario... Y los heridos de las Protestas en San Félix... Y los muertos por la bacteria KPC... Y cerró los puños por instinto, se le hizo un nudo en la garganta y en la boca del estomago y se le llenaron los ojos de lagrimas, no solo por el dolor de la perdida de los muertos, sino por la indiferencia, la apatía y total falta de solidaridad de tantos de sus compatriotas hacia su prójimo... Y porque sabe que no es el único en este país al que le pasa lo mismo...



Ciudad de Colón, 8 de Agosto de 2011
[http://www.kaosenlared.net/
 media/30/30469_2_185554_2380884601061_1219.jpg](http://www.kaosenlared.net/media/30/30469_2_185554_2380884601061_1219.jpg)

“La gente debería protestar por todo y no dejarse ni quedarse callada...” dice Fátima Pérez Amoretti, funcionaria pública y madre de dos hijos.

Noel Sánchez de Obaldía, músico y escritor independiente, nos dice su opinión al respecto:

“¿Protesta social actual? Bueno, viví la época contra los militares y era distinto lo que pude ver. En general, al igual que en otros lados, en el molote se ve de todo:

Gente muy joven cuyas hormonas efervescentes se compenentran muy bien con tal o cual “causa” (sin saber si la causa les conviene realmente, la protesta es inherente a nuestra juventud). Gente en busca de protagonismo (político o simple protagonismo social). Gente que pesca en río revuelto (aprovechan el desorden para rebuscarse dinero o poder). Vándalos a los que simplemente les gusta el caos y la violencia (sin tener fundamento alguno de por qué están destruyendo lo ajeno y lo que es de todos).

Como ellos también siempre habrá gente que sale a la calle a “luchar” porque está de moda ser activista pero les pides que te ilustren acerca de su razón y lo único que sacas es un ‘hype’ más, como lo puede ser el gusto a alguna moda de ropa o a ir al estadio.

Por supuesto que también habrá gente de auténticos principios que no se deja joder, gente que sale a pelear por lo suyo, gente inconforme que se siente injustamente tratada por tal o cual iniciativa del Estado, de x institución o de la sociedad en general. Eso es otra cosa. Por otro lado, hay gente que no dice nada de nada. Es evidente que, producto de nuestra idiosincrasia acomodada, vanidosa, consumista y fiestera, mucha gente en Panamá no protesta (en la calle) por lo que cree conveniente y de esa apatía es que precisamente la clase política se ha aprovechado para hacer y deshacer, a diestra y siniestra. Igual, en esta era cibernética es válido manifestarse efectivamente y hacer gran diferencia por otros medios. (El efecto de esto es cada vez más importante).

También es evidente –y por las mismas razones– que muchos de ‘los que cierran calles’ casi siempre lo hacen en días de semana, lo que recalca que aparentemente el fin de semana es sagrado. Se paran las clases. Nadie trabaja. Pero el fin de semana... con días libres... ahí sí todo circula bien y todos nos llevamos de las mil maravillas. Aunque no es recomendable tirarse a ciegas de ortodoxo a defender lo que supuestamente a uno le dicen que tiene que defender, en lo personal, como persona inconforme y hasta cierto punto inadaptada, prefiero hacer lo que considere correcto (en pro o en contra de algo) por simple decencia, solidaridad y sentido común.”

Gladys Turner Bosso, artista y activista feminista, por su parte, considera que

“la protesta social de tipo ‘coyuntural’ es insuficiente. El grueso de la población no está concienciada ni tiene formación ideológica que le permita hacer un análisis crítico de la situación política, social y cultural del país. Por ende, ante una protesta social, no se producen las movilizaciones masivas que cabría esperar. Por lo tanto, propongo formación ideológica constante a través de canales “atípicos” para la lucha que se avecina.

Es decir: usar las redes sociales (esto sólo es efectivo para un 25% de la población), hacer audiovisuales, crear talleres, ir a los barrios a crear conciencia, haciendo lo que se denomina comúnmente “análisis de la realidad”. Pero todo esto debe hacerse dejando por fuera toda esa verborrea dogmática que utiliza un lenguaje alambicado y que la mayor parte de la gente no entiende: palabras como superestructura / medios de producción / proletariado / etc... Hay que actualizar los contenidos de acuerdo a nuestra realidad particular y utilizar el atractivo y gancho de los medios de comunicación masivos que usa el capital.”

Yimy Yem, trabajador independiente y, al igual que Fátima, padre de dos hijos, opina algo distinto:

“No me gustan las protestas que se hacen en Panamá, prefiero las protestas pasivas... Si van a hacer una protesta agresiva que sea contra el gobierno de manera

directa, no cerrando calles y dañando a terceros... Esa tiradera de piedra que la hagan (los que protestan) frente al Palacio de las Garzas o el Palacio Legislativo, no en una universidad, ni en un colegio, eso no ayuda al país”.

Así opina la gente común y corriente sobre la protesta social en Panamá, un país con casi 4 millones de habitantes, con un crecimiento económico que es la envidia de la región y con una pésima distribución de la riqueza que crean en un solo espacio dos realidades opuestas que coexisten y se funden en un surrealismo tropicalizado: Panamá es a la vez Suiza y Haití, y viceversa.

Al lado de rascacielos que no tienen nada que envidiarle al Primer Mundo (el mismísimo Donald Trump es uno de los últimos inversores extranjeros que ha llegado a Panamá) hay gente que busca en la basura algo que comer. Pasando de lo ridículo a lo absurdo, Panamá está actualmente siendo gobernado por una elite de empresarios que han hecho de la ultra derecha su credo inalterable.

Cambio Democrático (más irónico el nombre, imposible) es el partido gobernante. Su Presidente, fundador y dueño, Ricardo Martinelli, empresario de origen italiano que se jacta de ser, luego de Berlusconi, el único otro presidente del mundo con pasaporte italiano, es una versión latinoamericanizada de George W. Bush.

Y ni hablar del resto del Gabinete Gubernamental o de las principales figuras de sus hasta el momento aliados, el partido anulista. La forma como han logrado mantener al país bajo su control ha sido sencilla: parafraseando a la inversa el lema del escudo chileno, “O por el engaño o por la fuerza”, o por la mezcla de ambas. Y si algo se puede decir a favor del gobierno panameño actual, es el hecho de que a nivel de represión y propaganda han sido en extremo eficientes...

Y la respuesta a toda esta agresión hacia el pueblo panameño, sea de manera organizada o desorganizada, ha sido extremadamente imaginativa y variada, tal como veremos a continuación.

El “Circo Mediático”

El partido político que llevó al gobierno actual al poder logró pasar de un extremo a otro de las encuestas:

De un porcentaje bajísimo de preferencia en el electorado en su primera incursión presidencial, a una mayoría de más del 60% en la siguiente contienda electoral, convirtiendo el lema “LOS LOCOS SOMOS MAS” en el



Ricardo Martinelli (el de camiseta color turquesa con el lema “LOS LOCOS SOMOS MAS”) en Carnavales, en plena campaña electoral, Febrero de 2009
<http://www.dealante.com/nodo.php?nodo=18960>

slogan publicitario más exitoso de los últimos años, gracias a su enorme estructura propagandística y mediática que permanece intacta hasta la fecha.

Basta solo observar a sus principales figuras, empezando por el propio Presidente Martinelli y siguiendo con sus Ministros, diputados y demás funcionarios, para ver que el uso permanente de la propaganda y del control mediático es la piedra angular de su discurso oficial.

Las figuras más “destacadas” del gobierno han sido designadas no solo por su amistad, afiliación o lealtad a “el gobierno del cambio”, sino también por su presencia mediática.

Lucy Molinar, Ministra encargada del Ministerio de Educación (MEDUCA), no es educadora, sino una de las más reconocidas presentadoras de noticias del país. La actual Ministra es reconocida por su manipulación de los hechos en su labor periodística y por su odio visceral hacia el movimiento social organizado. Su formación ideológica como comunicadora se dio en Chile en plena dictadura de Pinochet, lo cual se refleja en su puesta en práctica de la política educativa gubernamental y en sus constantes declaraciones en los medios en contra de todo aquel que no esté totalmente de acuerdo con sus planteamientos.

Otro ejemplo es Guillermo Ferrufino, flamante diputado de Cambio Democrático, Ministro de Desarrollo Social (MIDES) y “presidenciable” que no posee ningún título universitario, pero que sí posee una trayectoria en programas melodramáticos televisivos donde se explota el sentimentalismo a través de la utilización de la entrega de paliativos a problemas sociales y se vende la imagen de que los empresarios son aquellos que logran que los sueños tan anhelados por los más desposeídos del país se hagan realidad.

Con este circo mediático se tratan de opacar los problemas nacionales, creando cortinas de humo para también encubrir o desviar la atención hacia los constantes escándalos por los comportamientos que rayan en el ridículo de los miembros del servicio exterior panameño, que se suman a los escándalos de corrupción generalizada que se dan dentro del país. En vez de pan y circo, en Panamá el gobierno actual ofrece circo, y si el circo no funciona o no es suficiente, ahí es que actúa la represión.

A esta situación hay que sumar el casi total control sobre los medios de comunicación que tiene el actual gobierno, sea de manera directa o a través de aliados políticos o económicos. En Panamá, desgraciadamente, para los dueños de los medios masivos de comunicación la noticia es un negocio, una mercancía y nada más que eso. Para nadie en este país es un secreto que los medios masivos de comunicación están en manos de una elite que manipula y desinforma a la opinión pública con el egoísta fin de mantener el “status quo” en beneficio de sus muy personales intereses. En este país, a pesar de que las frecuencias del espacio radioeléctrico (radio y televisión, pero este ejemplo aplica también para la licencia de operación de las empresas que se

dedican a la prensa escrita) de acuerdo a la Constitución de la República de Panamá pertenecen al Estado Panameño, en la práctica estos medios operan prácticamente sin ninguna regulación o restricción y están en función de los intereses de los propietarios de dichos medios, que apelan a una supuesta “libertad de expresión” o más bien, una supuesta “libertad de prensa” (que aunque suene parecido, no es lo mismo, ni se escribe igual) para mantener este estado de cosas, cuando en la práctica esto no es más que la imposición de un modelo de conducta que dichos medios moldean basados en sus muy particulares intereses comerciales y así calumnian, satanizan o peor aún, eliminan totalmente de estos espacios a todas las organizaciones o personas con las que no coinciden política o ideológicamente con “la línea editorial del medio” o sea que, la tan cacareada “libertad de escoger qué ver, leer o escuchar” no es más que la imposición de ver, leer o escuchar varias versiones de una misma cosa, o sea, ver, leer o escuchar lo mismo repetido una y otra vez, eliminando toda voz que no esté de acuerdo con “la línea editorial del medio”.

Lo mismo ocurre con toda organización o persona que tenga una opinión diferente a la “línea editorial del medio” y a través de esta dictadura mediática, se ha satanizado en Panamá la protesta social.

Además, los periodistas dentro de dichos “medios de comunicación” (más bien, medios de imposición), no gozan de libertad ni de independencia.

Permanentemente existe la amenaza de despido si se llegaran a oponer a la “línea editorial del medio” (más bien, línea dictatorial), es decir, no pueden opinar distinto de lo que los dueños de dicho medio han decidido que sea lo que salga o no por dicho medio. Esta es la llamada “autocensura” de los medios masivos de comunicación en nuestro país.

Viendo todo esto, en Panamá, en la práctica, virtualmente no existe, ni ha existido desde hace mucho tiempo libertad de expresión, ya que no existen verdaderos espacios donde ejercerla. Definitivamente, hay demasiados periodistas que comulgan con el *statu quo* mediático y el enfoque de las noticias impuestos por sus empleadores y, lo peor, es que algunos creen que están jugando un rol importante al servicio de la información y la libertad de expresión. Pero están tan adoctrinados e ideologizados en el dogma empresarial de la llamada “libertad de información” que perdieron la brújula de la noticia –si es que alguna tuvieron alguna– y de “periodistas” están transformándose en “propagandistas” de los intereses del gobierno y las empresas para las que trabajan.

Pero cabe destacar que el movimiento social panameño ha hecho realidad aquella frase que dice que la necesidad es la madre del ingenio y ha creado sus propios espacios para contrarrestar en alguna medida la maquinaria mediática que utilizan en su contra. El mejor ejemplo de estos medios de comunicación alternativos es FRENADESO Noticias (www.frenadesonoticias.org), medio informativo del Frente Nacional por la Defensa de los Derechos Económicos y Sociales, FRENADESO. Es una

estación de radio y televisión libre, comunitaria e independiente, que hace escuchar la voz de los de abajo, quienes tienen derecho a expresarse.

En su página web, FRENADESO Noticias resume aun mejor quiénes son y porque hacen lo que hacen:

“Obrer@s, Indígenas, Campesin@s, Maestr@s, Estudiantes, Profesionistas, Soñadores y Soñadoras que pensamos que la comunicación no es un lujo, sino la herramienta para hacer escuchar la palabra de nuestros Pueblos, estamos hart@s de ser ignorados por los medios convencionales de comunicación que lo único que hacen es imponernos modos de vista que no son los nuestros ni los propios, por eso creemos en la comunicación libre y alternativa, como una alternativa de acción y solución a los problemas reales de nuestra cultura y modos de vida, creemos en la libertad de Expresión y reivindicamos una comunicación Objetiva con derecho de escuchar a quien quiera hacer llegar su palabra a través de este medio, no respondemos a partidos políticos o a pulsos coyunturales, velamos por la defensa de la persona frente al Estado y animamos los espacios que creen en el poder popular como la vía de construcción de un mejor futuro, un mejor país y un mejor mundo, actuamos con una idea global pero aplicando las estrategias de este poder popular de manera local, dar los medios a quienes no los tienen y compartir nuestras herramientas con quienes las necesiten. Es, en pocas Palabras un Medio del Pueblo, para el Pueblo y con el Pueblo.”

Esta herramienta mediática tiene su base de operaciones en internet y funciona como un canal de radio y televisión en la web, pero también ha incursionado en la prensa escrita con su publicación periódica PALABRA PUBLICA.

Los envenenados por el Dietilenglicol

El Gobierno del partido revolucionario democrático (PRD) del presidente Martín Torrijos distribuyó masivamente a nivel nacional productos medicinales elaborados en los laboratorios de la CSS que estaban contaminados por la venenosa sustancia dietilenglicol, adquirida a través de una de las tantas empresas que formaban parte del gran negociado de medicamentos e insumos existente en la institución, asociadas muchas a transnacionales.

El veneno no pudo ser detectado en el químico comprado, pues los aparatos que debían utilizarse para comprobar la calidad de los productos no servían desde hacía años. El químico era de uso industrial y no para ser usado en la preparación de medicamentos. Miles de panameños, hombres,



Agentes del Servicio de Protección Institucional (SPI) reprimen a afectados por el envenenamiento masivo con dietilenglicol, que protestaban cerca de la Presidencia de la República, 19 de Julio de 2007

http://www.panamaamerica.com.pa/periodico/edicion-anterior/nacion-interna.php?story_id=675327

mujeres, niños y ancianos, fueron envenenados. Cientos o quizás miles ya han muerto.

A pesar de los esfuerzos del Comité de Familiares de Víctimas por el Derecho a la Salud y la Vida (COFADESAVI), organización que se ha creado para luchar por los derechos de las víctimas de esta tragedia y cuyo vocero es Gabriel Pascual, las investigaciones no avanzan como debe ser. La respuesta por parte de los gobernantes de turno ha sido reprimir las protestas que han organizado pidiendo justicia. Las víctimas ni siquiera han recibido una justa indemnización.

Unos 6.000 panameños podrían haber sido envenenados con dietilenglicol debido al consumo de jarabes antitusivos y otros medicamentos contaminados con la letal sustancia, advirtieron en su momento investigadores del Ministerio Público. Este caso desató una crisis sanitaria y política con repercusiones internacionales, debido a que los insumos para la elaboración de medicamentos fueron fabricados en una planta química en China e importados por una empresa en España, donde se abrieron procesos judiciales por crímenes de lesa humanidad.

En China, el escándalo desembocó en ejecuciones sumarias en contra de los responsables del suministro de glicerina industrial para la exportación. Sin embargo, en Panamá, únicamente han sido realizadas detenciones preventivas a proveedores particulares de insumos y técnicos del laboratorio de medicamentos de la Caja de Seguro Social (CSS). Las autoridades de Salud reconocen que el dietilenglicol incorporado a los jarabes causó la muerte de más de 100 personas. La sustancia, utilizada como solvente, fue detectada en otros medicamentos, como difenhidramina (antihistamínico para resfriado), calamina para uso externo y pasta al agua (loción para la piel), elaborados en la CSS. En 2007, el Consejo de Gabinete aprobó unos 6,5 millones de dólares para indemnizar a unas 119 familias afectadas.

Sin embargo, los que sobrevivieron al consumo del veneno quedaron inhabilitados para trabajar, debido a problemas psicomotores y a su dependencia a aparatos de diálisis.

Al respecto, Gabriel Pascual explica que el movimiento reclama una adecuada atención médica de calidad para las víctimas de las intoxicaciones. Esta tragedia ha revelado la cara oculta del negocio internacional de medicamentos, a costa de la vida de cientos de humildes panameños que fueron envenenados cuando buscaban salud.

Arte y Resistencia

Bajo el sol o la lluvia encontramos a Oscar Henríquez, quien a punta de pico y pala se gana la vida para llevar el sustento a su hogar.

Oscar Henríquez, apodado como “El Emperador del Reggae” o simplemente “El Emperador”, es reconocido entre sus compañeros de faena y la gente del barrio como

el que canta la lírica de corazón y de un gran contenido social.

Y aunque “El Emperador” aún no se ha lanzado al mundo artístico, es la voz musical del SUNTRACS (Sindicato Único de Trabajadores de la Construcción y Similares) durante las marchas, protestas y actos internos de la organización.

El Emperador explica que sus letras y canciones son vivencias y situaciones cotidianas que confronta el pueblo como el aumento de la canasta básica alimentaria, en los servicios públicos, delincuencia, transporte

y la corrupción tanto en los políticos del Gobierno como en los de la oposición que continúan engañando a los panameños. Criado en Río Abajo, su inclinación por el reggae nace desde los 10 años, y le ha seguido los pasos a artistas del género como “El General”, “Nando Boom”, entre otros. Artísticamente desea crecer y para ello cuenta con el apoyo de la dirigencia sindical y de otros promotores musicales independientes.

Este “Juan Albañil” moderno no dejará de trabajar dentro del sector construcción, ya que, tal como nos dice, no se puede vivir de la música en Panamá y menos cantando las realidades que él canta y tiene que ganarse el pan.

Pero “El Emperador” no es el único artista que usa el arte como un medio de protesta social en Panamá.

“El Colectivo es una organización horizontal, conformada por individuos de distintas organizaciones populares activistas, que denuncia de forma creativa, utilizando las expresiones artísticas, los atropellos a los derechos humanos, las políticas destructoras de los patrimonios culturales, ecológicos, fiscales, etc...”

El arte es una forma de comunicación humana trasgresora y estética, que simplemente en su intención misma, denuncia todo aquello que destruye de alguna forma la armonía de la vida” nos dice Henrye Lombardo, artista, militante social e integrante de “El Colectivo”.



Segundo asalto cultural a la ex casa del Tío Sam, por El Colectivo, 9 de Abril de 2011

http://mensual.prensa.com/mensual/contenido/2011/04/09/uhora/local_2011040918011727.asp

La “Masacre de Bocas del Toro”

Miles de panameños salieron a las calles de Changuinola el 11 de julio de 2010 (y de todo el país) para protestar por la implantación de la Ley 30 (llamada “Ley 9 en 1”



La muerte de Virgilio Castillo, Bocas del Toro, 11 de Julio de 2010

<http://www.kaosenlared.net/noticia/panama-asi-asesinaron-virgilio-castillo-bocas-toro-vea-video-fotos>

o “Ley Chorizo”), que, violando la Constitución panameña, eliminaba los derechos de huelga y manifestación, concedía total impunidad a las fuerzas del orden público, buscaba asfixiar económicamente a los sindicatos y eliminaba la obligatoriedad de los estudios de impacto ambiental en los proyectos considerados de “interés social” por el Gobierno.

Las grandes manifestaciones de Changuinola, en la atlántica provincia de Bocas del Toro, fueron ferozmente reprimidas por la policía Nacional (incluido el servicio Nacional de Fronteras, SENAFRONT, estamento militar disfrazado de estamento policial que llegó al área por vía aérea) con el resultado de varios muertos, centenares de heridos, muchos de ellos ciegos por disparos de perdigón, intoxicados con gases lacrimógenos y centenares de detenidos con procesos aún abiertos, a los que se les violaron los más elementales derechos humanos.

¿Cuántos muertos fueron en verdad? ¿Cuántos los heridos? ¿Cuántos los ciegos? Son algunas de las preguntas que surgen acerca del saldo que dejó la salvaje represión ordenada por Gustavo Pérez (Jefe de la Policía Nacional) y José Raúl Mulino (Ministro de Gobierno y Justicia). Desde un inicio se notó el interés de las autoridades de ocultar información. Estas autoridades pusieron en duda que el primer asesinato, Antonio Smith (que, ironía de ironías, estaba inscrito en el partido Cambio Democrático), murió como consecuencia de la represión, al contrario, aseguran que falleció por causa de enfermedades.

“Hay que esperar la autopsia”, dijeron Martinelli y el Ministro de Salud, Franklin Vergara.

De acuerdo al acta de defunción, Antonio Smith murió por herida por proyectil de arma de fuego en los pulmones y hemotórax.

En cuanto a los afectados en los ojos, para el Ministro Vergara, la mayoría solo presentan “traumas oculares y laceraciones en la vista” o “padecen de problemas oftálmicos causados por cuerpos extraños”. De esta forma trató de minimizar lo que realmente ocurrió, que los manifestantes recibieron una lluvia de perdigones en el rostro, contraviniendo las normas internacionales de derechos humanos. Algunos quedarán ciegos total o parcialmente.

Más de 50 personas, en su mayoría indígenas, tuvieron que ser trasladadas a hospitales de las provincias de Panamá y Chiriquí. En la morgue local quedaron cadáveres de ciudadanos que no se saben aún cuales fueron las causas reales de sus muertes. Autoridades indígenas y la misma población local hablan de más muertos. Se

habla de niños que murieron asfixiados por causa de los gases lacrimógenos lanzados contra áreas residenciales.

“Murieron por problemas respiratorios”, dijeron las autoridades, y no los registran como víctimas de la brutalidad policial. La Policía sacó a heridos de sus casas y de los hospitales para llevárselos presos. Sin orden judicial alguna, efectuaron allanamientos a residencias y hasta a la Casa Cural y realizaron arrestos, torturaron, golpearon, humillaron, insultaron... Heridos de bala fueron pateados en el piso.

Eso ocurrió también con el primer asesinato, Antonio Smith. Hay testimonios de la Cruz Roja, de ciudadanos y vistas de la represión que tomaron los corresponsales de las grandes cadenas de comunicación social que corroboran todo esto, pero que no fueron televisadas, por la autocensura o por presiones y sobornos del Ejecutivo.

En medio de este drama, Martinelli y su comitiva llegaron a Bocas del Toro y, como si todavía estuvieran en plena campaña electoral, dieron regalos, falsas promesas y fingidas disculpas, sin reconocer la magnitud de la responsabilidad que como Gobierno tiene en esta masacre. Los medios nacionales tampoco difundieron las numerosas muestras de rechazo de muchos bocatoreños a lo que fue, sin duda alguna, una ofensa a la dignidad de su pueblo.

Martinelli y sus ministros manejaron el discurso de que se “engañó” a la población, que la Ley era “buena” y trataron de culpar a sus adversarios políticos, a la izquierda nacional e internacional y a todo aquel que no esté a favor de la versión oficial de como se dieron los hechos.

La Jornada de Resistencia contra la Minería

Apenas habían pasado unos meses desde la Masacre de Bocas del Toro, cuando el Gobierno de Ricardo Martinelli aprobó la reforma del Código Minero (Ley 8).

La reforma del Código Minero disponía que otros estados pudieran participar en la explotación minera, como es el caso de Corea del Sur, que asumiría la explotación de las minas de cobre de Cerro Colorado y Petaquilla.



Jornada de Resistencia contra la Minería, San Félix, Chiriquí, Febrero de 2011

<http://www.kaosenlared.net/noticia/panama-noticias-desde-san-felix>

Expertos economistas estiman que hasta un 90% de las multimillonarias ganancias irían a parar a la empresa extranjera, un 6% al Estado panameño

y apenas un 4% a los trabajadores, constituyendo un absoluto expolio de la riqueza de Panamá, tratándose de uno de los países con mayores desigualdades sociales y económicas del mundo y con altísimos índices de pobreza, especialmente en zonas rurales e indígenas. Las protestas no se hicieron esperar en las zonas mineras y otros puntos del país, encabezadas por población de la etnia Gnäbe Buglé y secundadas por ecologistas, activistas y los movimientos sociales panameños, como FRENADESO.

Se celebraron varios días como Jornada de Resistencia Indígena y Popular contra la Ley 8, produciéndose protestas y acampadas en la zona, cortes de la Interamericana en diferentes puntos y la toma de la sede de Gobernación en la comarca Gnäbe.

Como ya ocurriera en julio de 2010 en las manifestaciones contra la Ley “Chorizo”, el Estado puso en marcha su maquinaria represiva y a través de los antimotines de la Policía Nacional, reprimió brutalmente a los manifestantes, produciendo numerosos heridos y detenidos y un fallecido, consecuencia de un accidente.

Entre ellos se encontraban, en una manifestación totalmente pacífica en la ciudad capital, el periodista de origen español Paco Gómez Nadal y su compañera, la abogada Pilar Chato, que a su llegada a España, luego de ser repatriados a la fuerza, denunciaron que fueron detenidos ilegalmente y sin garantías procesales y que fueron objeto de fuertes presiones y amenazas para que firmaran un retorno voluntario. Se les acusó, sin prueba alguna, de alterar el orden público e instigar las protestas de los indígenas. También quisieron alertar a Naciones Unidas y a la Corte Interamericana de Derechos Humanos del riesgo que corren otros defensores de derechos humanos en Panamá y de cualquier líder social.

Finalmente y con mucho sacrificio del pueblo panameño y del pueblo indígena principalmente, se consigue el objetivo, e igual que pasara con la Ley “Chorizo”, el gobierno de Martinelli se ve forzado a derogar la reforma del Código Minero (Ley 8), constituyendo un nuevo triunfo del pueblo y sus organizaciones ante un mal gobierno que trata de imponer políticas que benefician a unos pocos en detrimento de la mayoría.

Y queda así demostrado una vez más que en Panamá, al igual que en el resto de Latinoamérica y el mundo, los derechos no los regalan los gobernantes y poderosos, sino que se reclaman y se conquistan en las calles, luchando, no nos queda otro camino.

“Y aquí seguimos... Cansados, si, pero seguimos” dice Alfredo Rodríguez, Trabajador de la Construcción y padre de una niña.

“Avanzamos un poco, nos golpean y retrocedemos otro poco, y los golpeamos de nuevo y el ciclo se repite, pero seguimos...”

Algunos se rinden, algunos se cansan, algunos se venden, algunos se mienten a sí mismos y se van, bueno, siempre se quisieron ir pero nunca habían tenido la

oportunidad de irse y cuando la encuentran, no la dejan pasar, esos son los que llaman “desclasados”, porque son algo y se pasan la vida negando lo que son, pero los importantes no son los que se van, los importantes son los que se quedan...

Y los que llegan...

Y los que van a llegar...

Y aquí seguimos, con dolor, con hambre, con rabia, pero seguimos...

Porque el dolor, el hambre y la rabia te recuerdan que aún estas vivo, y si estás vivo, puedes seguir peleando, puedes seguir intentándolo, y no porque seas un iluso que le guste que lo maltrate la policía, ni porque tengas una fijación mental con el gas lacrimógeno, los perdigones y las balas, no, todo lo contrario, resistimos porque no nos queda más camino que seguir resistiendo...”

Y Alfredo sonrío, mientras abraza y besa a su pequeña hija que le devuelve las caricias, porque sabe que no es el único en este país al que le pasa lo mismo...

Chiriquí, Panamá, agosto de 2011

Al cierre de esta edición, ya se contaban por decenas las muertes provocadas por la bacteria hospitalaria conocida como KPC.

A esta crisis, que deja en evidencia una vez más la ineficacia del aparato gubernamental en el sector salud (y en todos los demás sectores), se suma un nuevo brote de dengue hemorrágico que está haciendo estragos a nivel nacional.

En este contexto, se anuncia a través de los medios de comunicación locales, de manera totalmente melodramática, que la alianza gubernamental entre los partidos Cambio Democrático y Panameñista ha llegado a su fin...

Mientras tanto, en San Félix los indígenas se preparan para protestar porque el gobierno no ha cumplido con lo pactado, a pesar de que las autoridades los han amenazado y les han prohibido que realicen dicha manifestación...

Así es la protesta social en Panamá: Con o sin circo mediático y con o sin autorización oficial, la lucha continúa...

Entrevistas realizadas

Luis Alberto Calvo, abogado y escritor independiente.

Fátima Perez Amoretti, artesana, madre de dos hijos y amante de la cultura.

Noel Sánchez de Obaldía, músico y escritor independiente.

Yimy Yem M, trabajador independiente y padre de dos hijos.

Gladys Turner Bosso, artista y activista feminista.

Henrye Lombardo, artista, militante social e integrante de “El Colectivo”.

Gabriel Pascual, vocero del Comité de Familiares de Víctimas por el Derecho a la Salud y la Vida (COFADESIVI).

Oscar Henríquez, “El Emperador”, trabajador de la construcción y cantante de Reague.

Alfredo Rodríguez, trabajador de la construcción y padre de una niña.

Referencias y fuentes consultadas

1. "Tour Los Locos Somos + : Reality 1/4 de Locos Chitre-22/2/09"
<http://www.dealante.com/nodo.php?nodoid=18960>
2. "¿Quiénes Somos?"
<http://www.frenadesonoticias.org/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=26>
3. "Víctimas conmemorarán paliza"
http://www.panamaamerica.com.pa/periodico/edicion-anterior/nacion-interna.php?story_id=675327
4. "Por segunda ocasión pintan murales en antigua embajada de EU"
http://mensual.prensa.com/mensual/contenido/2011/04/09/uhora/local_2011040918011727.asp
5. "Panamá: Así asesinaron a Virgilio Castillo en Bocas del Toro (Vea video y fotos)"
<http://www.kaosenlared.net/noticia/panama-asi-asesinaron-virgilio-castillo-bocas-toro-vea-video-fotos>
6. "Panamá: Noticias desde San Félix"
<http://www.kaosenlared.net/noticia/panama-noticias-desde-san-felix>